

Precios de suscripcion Pesetas.
 En la isla, un mes adelantado. 1'50
 En el resto de España, trimestre id. 5'00
 Ultramar y Extranjero lo que correspondiera por aumento de franqueo.
 Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios Pesetas.
 En la cuarta plana cada línea de publicación diaria. 0'10
 Rebaja proporcionada al número de inserciones.
 Sólo se admiten anuncios hasta las 12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

Año 10.º

Mahon, miércoles, 16 Julio de 1890.

N.º 2.706

Cánovas vencido

El Sr. Cánovas del Castillo jamás ha sido un hombre político popular y simpático; pero ha gozado como pocos fama de respetable y serio. Los mismos que le silbaban en Zaragoza, en Sevilla y en Madrid por el empeño que había puesto en deshonrar el sufragio universal en su discurso de Barcelona, han dicho siempre de él que era una autoridad, un carácter, un prestigio. Podían silbarle, pero no querían interferirle la ofensa de creer que por ser unos cuantos meses presidente del Consejo de ministros, se resignase a aceptar la tutoría, el patronato, la jefatura inapelable del general Martínez Campos.

El partido conservador jamás ha contado con el concurso de la opinión pública; pero en cambio ha podido oír, satisfecho muchas veces, que se elogiaban su unión, su disciplina, su respeto invariable al jefe. Los mismos que combatían y censuraban su programa reaccionario é intolerable, sus procedimientos arbitrarios, su conducta provocativa y perturbadora, confesaban que podía pasar por modelo de organización y de disciplina. Podían renegar de él, pero no imaginaban que este partido fuese al propio tiempo que el menos numeroso, el más dividido, el más perturbado, el más rebelde de todos los partidos políticos españoles.

No lo habrá olvidado nadie. En aquellos días, tristes para el partido liberal, en que el duque de Tetuán conspiraba, el Sr. Gamazo disintía, el Sr. Romero Robledo sembraba zizaña, y el Sr. Morer y el Sr. Canalejas y otros exministros fusionistas tiraban chinitas y piedras al tejado del ministerio sagastino, era de oír a los más oríodoxos ministeriales:

«Tenemos sobre el partido conservador—decían—la bondad del programa, la tolerancia simpática de los procedimientos la importancia del número, la benevolencia más ó menos acentuada de los republicanos... ¡Pero qué diferencia en la disciplina!... Entre nosotros todos los exministros son disidentes: entre ellos todos los exministros son esclavos. Entre nosotros hay tantas opiniones como prohombres: entre ellos no hay más que una opinión: la del Sr. Cánovas del Castillo...»

«Si el Sr. Cánovas fuese llamado por la Corona á formar ministerio, dos horas después de aceptar el encargo tenía nombrados los ministros, los subsecretarios, los directores generales, los gobernadores de provincia, los secretarios de gobierno... Le bastan dos horas para no dejar ni un solo resorte fusionista en la máquina político administrativa... ¡Qué disciplina la disciplina conservadora!»

En efecto. ¡Qué desdichada disciplina! Jamás los partidos liberales han dado tan deplorable ejemplo de perturbación. Jamás para ningún Gobierno ha sido mas laboriosa y difícil la obra de proveer los altos cargos. Jamás se han deshecho tantas combinaciones como ahora, por lo mismo que jamás han tenido que someterse á la decisión de una autoridad que no tiene responsabilidad ninguna, pero que es en estos días un compendio y resumen de todos los poderes del Estado.

Temíamos la vuelta del partido conservador al poder, y á los cinco días de estar en el Gobierno, ya hemos empezado á compadecérle. Desde su lujosísima biblioteca de la calle de Serrano, el se-

ñor Cánovas del Castillo pesaba mucho, muchísimo en la política española. Desde que ocupa la presidencia del Consejo de ministros, nadie sabe de él. Todo el mundo pregunta: ¿Dónde está el señor Cánovas del Castillo? Del Sr. Sagasta se ha dicho que se retiraba á la vida privada cuando le hacían presidente del Consejo. Del Sr. Cánovas no se dice nada. Desde que es presidente del Consejo á las órdenes de Martínez Campos, como si se hubiera muerto.

En 1884 los conservadores significaban la resistencia.

En 1890 los conservadores significan la abdicación.

Entonces acabaron vencidos.

Ahora empiezan desacreditados.

El casamiento de la reina

Las emociones de los monárquicos españoles llevan camino de no tener fin.

Asombrados y mohinos unos, y satisfechísimos otros por el cambio de frente que en su política han realizado las instituciones, íbase ya olvidando la *corazonada* del general Martínez Campos, entre los preparativos de lucha de los liberales y los del ansiado hartazgo de los conservadores, cuando he aquí que en país remoto, siente, no ya un príncipe de la milicia, sino todo un príncipe real otra *corazonada*, como si se realizara aquello que dijo Campoamor del hombre que

sintió ó presumió sentir
 en Cádiz repercutir
 un beso dado en Canton.

La *corazonada* á que nos referimos la atribuyen varios periódicos extranjeros al príncipe de Nassau, y participa, según los diarios aludidos, del carácter de corazonada religiosa y de otro carácter más humano, pero también elevadísimo.

No lo inventamos nosotros; el *Newspaper*, de Londres, tomándolo de *El Eco*, de París, dice que en los círculos diplomáticos se habla de un proyecto de casamiento entre la reina regente de España y el príncipe de Nassau.

Dificultaban este propósito las creencias religiosas del príncipe, que ha nacido en el seno de la iglesia protestante; pero, como dicho sea con el mayor respeto, «todo lo puede el amor ó... etcétera», el príncipe, que reside actualmente en Obernoff, ha decidido cambiar como un Beranger de religion, afiliándose al catolicismo.

Al efecto, días pasados visitó la catedral de Tritzlar, oyendo misa en ella y dando inequívocas muestras de su conversión á la fé que profesa la regente, por quien el catolicismo puede contar con un nuevo adepto.

Nosotros, que nos limitamos á reproducir lo que en la prensa extranjera leemos, sin prestar á la noticia sólido crédito, sentiríamos que resultase cierta por el general Martínez Campos, el cual, al realizarse el matrimonio, perdería naturalmente gran parte de sus caracteres de institución.

Quedándose entonces convertido en un verdadero príncipe de Nassau, cosa que comprenderá en cuanto el duque de Tetuán le preste el nuevo servicio de traducirle el título.

(El Liberal.)

La coalicion electoral

Seguiremos recogiendo cuanto sobre este asunto se viene diciendo por amigos y adversarios de la coalicion con los monárquicos.

Nuestro estimado colega *El Liberal*, uno de los iniciadores de la coalicion, después de enumerar las fuerzas que en su concepto deben formarla, los fusionistas, los amigos de Gamazo, de Martos, los del centro republicano y los posibilistas, dice:

«La opinion de los zorrillistas y de los federales no se conoce aún, pero es seguro que sin abandonar ni unos ni otros aquel procedimiento que para la lucha prefirieron siempre, entrarán ahora en la coalicion, como entraron en 1885, con tanta mayor fe cuanto que si entonces una coalicion para elecciones municipales, limitada á Madrid, hizo caer primero al ministro de la Gobernación y después al Gobierno todo, ahora una coalicion para elecciones generales de diputados con sufragio universal y en todo el país, ha de tener necesariamente mayor alcance y más trascendentes consecuencias.»

Pues precisamente por eso no entraremos los revolucionarios en esa coalicion. No tenemos ningun empeño en que caiga este, ni ningun otro Gobierno de la monarquía, y en el caso de preferir á alguno, preferiríamos en el poder á un enemigo franco y declarado, que no al enemigo encubierto cuya mision ha consistido en disgregar y corromper nuestras masas con el espectáculo deplorable de debilidades epidémicas.

Respecto á la insinuacion del apreciable colega sobre la probabilidad de que el golpe asestado á los conservadores alcanzase á la monarquía, no nos fiamos.

Tambien en 1885 se dijo lo mismo: que aquella coalicion era el preludio de otra enteramente revolucionaria.

Supriman los monárquicos ese preludio innecesario. Declárense revolucionarios y republicanos desde el primer momento, imitando la conducta de los electores del señor Calbetón, y nos entenderemos.

La *Union Democrática*, de Albacete, sigue estudiando la materia, y dice:

«El Sr. Sagasta y sus amigos llevándose la mano á la parte dolorida, y recordando los buenos resultados que tuvo para ellos la coalicion electoral de 1885, parece que empiezan ya á acariciar la idea de repetirla, con el fin de hacerse los interesantes allí donde con tanto desdén han sido tratados.»

Tontos y más que tontos serian los republicanos si se prestaran nuevamente á ser instrumentos de las ambiciones de los monárquicos.

¿Qué nos podemos prometer nosotros con que Sagasta vuelva á ser poder con la monarquía?

No será el triunfo de la República, principal y única aspiracion de los que creemos que sin ella no puede realizarse el derecho ni engrandecerse la patria.

En los últimos cinco años los republicanos han podido aprender bien á su costa que lejos de ganar fuerzas las han perdido con el Gobierno del Sr. Sagasta, tan hábil para mixtificar principios como para corromper conciencias. Ayudarle, pues, para que fuera otra vez, poder con la monarquía, sería un verdadero suicidio. Seria ponerse los republicanos al

cuello un dogal y entregarle el cabo al Sr. Sagasta para que tirara.

Como hizo el año 86.

Creemos que los republicanos no caerán en el nuevo lazo que ya se les empieza á tender.

Malo es el Gobierno de Cánovas y de los conservadores, y peor por la forma en que ha venido; pero siguiendo por algún tiempo, los republicanos pueden tener la esperanza de perderle de vista para siempre, y con ella todo lo que le sostiene.

Mas si volviera Sagasta con la monarquía, á nadie le queda duda de que volverían también nuevamente Cánovas y sus conservadores, y después otra vez Sagasta y luego Cánovas, y así seguirán las cosas, y si no hasta la consumacion de los siglos, por lo menos hasta la consumacion ó disolucion de las fuerzas republicanas.»

La *Justicia* dice:

«*El País*, sin embargo, no opina como los demás liberales y se pone enfrente de la coalicion para combatirla.

Afortunadamente esa es una opinion exclusiva de la redaccion de *El País*.»

¿De la redaccion de *El País*? Fuera muy suficiente que fuese opinion nuestra, para ser, ya que no respetada, tomada en consideracion.

Pero no se trata tan solo de una opinion de los redactores de *El País*. Hoy participan de ella todos los republicanos revolucionarios, el 99 por 100 de los republicanos.

(El País.)

Las palabras y las obras

El señor ministro de la Gobernación es el hombre de las buenas palabras; difícilmente, ni aun desde nuestro punto de vista político, podríamos rechazar las doctrinas que expone en sus discursos y circulares, sobre todo las que se refieren á los caracteres generales de la administración y de la política; pero las obras suelen andar á bofetadas con las palabras, y los hechos riñen con las doctrinas. Prueba al canto.

La «circular» en que expone el señor Silvela los propósitos del gabinete contiene un hermoso párrafo sobre la moralidad, en el que viene á decir, en sustancia, lo mismo que nosotros venimos repitiendo sobre el estado lamentable de la administración y la política: que á nada práctico conduce las disposiciones en la *Gaceta* contra la inmoralidad, y que lo eficaz y positivo es dar uno y otro día desde la cima del poder ejemplos de rectitud, de justicia y diligencia en la resolución de los asuntos, vigilando é inspeccionando sin descanso y reprimiendo sin consideración. Más claro: jactos, actos y actos! son los que reforman las costumbres malas, creando costumbres buenas.

Pero veamos los hechos. Uno de los primeros actos del nuevo gobierno ha sido el nombramiento del alto personal que ha de secundar sus propósitos; nombramiento en el que han concurrido circunstancias de que se ha hecho eco toda la prensa y que no han sido desmentidas, sino más bien confirmadas por personas que tienen autoridad para ello. Por recomendaciones del general Martínez Campos, no por sus aptitudes y méritos personales, han sido nombrados muchos gobernadores y directores generales; por recomendaciones del Sr. Romero Roble-

do, han sido nombrados siete gobernadores, amigos de éste, y algún director general. El gobierno hace de los altos cargos gubernamentales una especie de moneda para ultimar las transacciones políticas que tenía convenidas con el gran protector, general Martínez, y con el Sr. Romero Robledo. Esos altos cargos, puestos al servicio particular de tal ó cual hombre influyente y poderoso, dejan de estar al servicio de la nación y de los intereses públicos. Siete gobernadores de Romero Robledo representan veinte ó treinta diputados romeristas en el futuro Congreso. Los gobernadores y directores otorgados al gran «Protector» representan un gran número de futuros representantes de éste, no del pueblo, en las Camaras. Por donde resultan moneda, no sólo los altos cargos de la administración, sino las actas de diputados y senadores. Así se falsifica la administración primero, después el Parlamento, y por último el régimen representativo.

Pues bien; ¿se llama moralidad, administrativa y política esa figura? ¿Son esos actos los que van á crear las nuevas costumbres? ¿No es prevaricar el conceder cargos al favor y á la influencia? ¿No es eso poner en contradicción las obras con las palabras?

Las inoculaciones antirrábicas

Una disposición reciente del ministerio de la Guerra prohíbe las inoculaciones antirrábicas (con carácter oficial) en todo el ejército.

Constituyen el fundamento de la circular en que se previene tal prohibición las diversas opiniones emitidas acerca de la importancia y utilidad de dichas inoculaciones como medio profiláctico y curativo de la hidrofobia, y el parecer de la junta facultativa de Sanidad militar, contrario al citado tratamiento por no haber obtenido aún sanción científica, ni haberle otorgado todavía la experimentación y el análisis veredicto de incontestable utilidad de sus distintos métodos, en atención á que parece peligroso el llamado progresivo-intensivo, como induce á creerlo la relativa frecuencia con que se presenta en las personas sometidas al mismo la forma parálitica de la enfermedad; caso raro, por no decir desconocido, antes de semejantes prácticas.

El ministro de la Guerra se ha creído, pues, en el caso de disponer como medida de carácter general, é interin el procedimiento de las inoculaciones antirrábicas no obtengan sanción práctica y científica suficientes, que dicho procedimiento no se aplique á individuos del ejército, salvo, dice la real orden, en el caso de que haya petición expresa de los interesados.

El cuerpo de Sanidad militar no tendrá, por lo tanto, intervención directa y activa en la aplicación del procedimiento, dado que su opinión es contraria, por lo general, á la bondad y utilidad del mismo.

Un remedio CONTRA EL CÓLERA

Como las alarmas de Madrid sólo han tenido hasta ahora carácter esporádico, no ha empezado aún la epidemia de remedios contra el cólera. Pero en los periódicos de París encontramos uno nuevo, y lo publicamos para consuelo de aprensivos.

Es del doctor Ayem, el catedrático de terapéutica de aquella Facultad, y consiste en un medio bien sencillo: tomar en veinticuatro horas quince ó veinte gramos de ácido láctico disueltos en mil de agua y jarabe. Con esta fórmula ha curado recientemente tres casos de cóle-

ra nostras, y aunque una cosa es cólera nostras y otra cólera epidémico, cree que por analogía se puede aplicar el remedio.

Y aún llega á más. Propone, y esto es bueno que lo sepan los tímidos, beber á cortadillos para preservarse del cólera cuatro ó seis gramos del propio ácido láctico en la misma cantidad de vehículo.

Antes se había hecho la recomendación de usar como preservativos ácidos disueltos, fundándose en las doctrinas microbianas.

Y es que estos remedios, si no preservan, tienen por lo menos la ventaja de ser agradables.

El programa del gobierno

La «Gaceta» publica la circular siguiente:

«El país reclama de los gobiernos actos y acuerdos más que declaraciones y palabras; pero al realizarse alteración política tan considerable cual la sustitución de un partido por otro, fuerza es que las autoridades y cuantos hayan de prestarles su apoyo conozcan los propósitos que animan el nuevo ministerio, ratificando compromisos contraídos en la oposición.

Las leyes políticas y reformas jurídicas realizadas con el concurso del Parlamento en cinco años de gobierno por el partido liberal, dentro de los amplios límites que con patrióticas provisiones trazara la Constitución de la monarquía, constituyen un estado legal, cuyo respeto se impone á los partidos gobernantes.

El partido liberal aceptó con alto sentido político una Constitución y no pocas leyes que no se habían hecho por sus hombres ni ajustado á sus principios, y desenvolvió en ellas lo que dentro de las instituciones fundamentales constituía su programa. Alterar esa obra en su letra ó falsearla en su espíritu, podría ser misión de esas reacciones políticas que á veces un interés supremo exige ó circunstancias extraordinarias excusan; pero no es la misión que en los pueblos regidos por instituciones parlamentarias incumben á aquellos partidos y agrupaciones con la significación que el liberal-conservador ha tenido desde su origen.

Cuantos entiendan que la obra realizada debe ser por largo período de nuestra historia término de una evolución política, y no punto de partida para nuevas reformas, pueden estar con nosotros, cualquiera sea la significación y nombre de la escuela en donde militaran, pues coinciden con nuestros propósitos de leal ensayo de lo existente.

El gobierno y cuantos le apoyan tienen, pues, una perfecta homogeneidad en su pensamiento político, y en los procedimientos para llevarlo á término, y en las convicciones sobre la necesidad urgente de aplicar toda atención y esfuerzo al alivio de los males que el país siente tan al vivo en su régimen económico, en su constitución administrativa y en sus organismos financieros.

Preciso es satisfacer en cada período político aquellas exigencias por las circunstancias y la opinión impuestas, cualquiera la obra sea unas veces más ingrata que otras, y la aplicación del remedio más dolorosa.

Así á veces puede ser tarea por todo extremo grata reformar leyes políticas destinadas á dar su fruto á largo plazo; y es más modesto y menos lucido papel realizar economías, regular servicios, disminuir sueldos, disciplinar amplitudes en amigos y adversarios, sujetarse severamente á leyes que traen á la vida pública grandes masas, elementos nuevos, desconocidos ó indecisos unos, peligrosos y amenazadores otros; por si el partido liberal-conservador, y los liberales que han aceptado su organismo y su jefatura para realizar esa obra, faltaran á tales compromisos y dejaran de satisfacer esas esperanzas, no merecerían cierta-

mente la confianza de la Corona ni el apoyo del país.

La decidida y franca protección al trabajo y la producción nacional, basada, entre otros medios y poderosos auxiliares, en la revisión arancelaria, una enérgica política de nivelación en los presupuestos, sin reparar en dolorosos sacrificios de personal ó material, y el respeto escrupuloso á los compromisos relacionados con el crédito público, son los extremos capitales que resumen la significación del gobierno.

La reforma administrativa, la corrección perseverante de abusos, corrupciones y negligencias, no es tampoco tarea brillante para lo que conduzca á nada práctico acumular disposiciones en la «Gaceta»; más eficaz y positivo es reolver con justicia y diligencia los asuntos, vigilar é inspeccionar sin descanso autoridades y corporaciones, y reprimir sin consideración el mal donde quiera que aparezca ó libre su destructora tarea, cualquiera sea silenciosa y oculta. Ni interesa tampoco alardear de tales propósitos, sino practicarlos en la medida de lo posible sin impaciencia ni desmayo, para ofrecer en su día al país, los resultados que por tal camino se obtengan.

En punto á procedimientos de gobierno, sólo tengo que encargar á V. S. el más estricto respeto á la ley y la libertad de todos. Nuestro régimen actual es amplísimo en circunstancias normales, y tal como es debe cumplirse; pero inviste á la autoridad de medios de represión enérgicos cuando en la vía pública se intenta perturbar el orden de algún modo, y V. S. puede encontrar en esta distinción un seguro criterio para llevar cumplidamente sus deberes en materia de tan capital interés.

La mayor alteración en nuestro régimen político es, sin duda alguna, la introducida en el procedimiento electoral; y constituirá desde luego una de las más preferentes atenciones de V. S., acerca de lo cual deseo me consulte, sometiendo todas las dudas que surjan, prestando su cooperación á todos los sociales y políticos que la primera aplicación de esa reforma reclama, prestándola, en fin, todas las garantías de verdad y sinceridad que al honor del país y de su gobierno importan. La responsabilidad en las vergüenzas electorales que vienen manchando tan largo y variado período de nuestra historia contemporánea, sería mayor al inaugurarse un régimen nuevo y una alteración fundameatal en el voto público: claro es que ningún sistema dará frutos sanos si el país, los partidos y las clases sociales no le prestan calurosamente su concurso, y en este punto fuera ambicioso propósito fundar inmediatas esperanzas de regeneración cumplida; pero quede libre de sospecha el gobierno, estorzándose lealmente en ayudar á esa obra, sin la cual permanecerá siempre incompleto y como en perpétua construcción el régimen constitucional de nuestro país.

S. M. confía en el celo y condiciones personales de V. S. para coadyuvar á esos propósitos que tanto importan al progreso de la nación; V. S. por su parte debe contar también con la seguridad de que no ha de faltarle la cooperación enérgica, activa y vigilante del gobierno central, que al exigir tan ingrata labor á sus subordinados y á los que en las provincias secundan su política, no escaseará en lo que de él dependa ni los esfuerzos ni aun los sacrificios.

De real orden, lo digo á V. S. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 7 de Julio de 1890.

SILVELA.

Señor gobernador de la provincia de....»

El fusil Giffard

La Cámara de Comercio de Saint-Etienne acaba de conceder el premio Excoffier, que importa 10.000 francos, y

una medalla de oro al inventor francés Mr. Giffard por un descubrimiento destinado á modificar radicalmente la balística moderna.

Giffard coloca un pequeño depósito de acero bajo el cañón del fusil; en este depósito hay 300 gotas de gas líquido, y reducido por lo tanto á su volumen mínimo. Cada vez que funciona el gatillo se abre una válvula que deja penetrar en la recámara una gota del gas líquido; este gas, al encontrarse sin la presión que le mantenía en el estado líquido, se evapora instantáneamente y lanza el proyectil situado en el cañón con una fuerza igual ó superior á la de la pólvora.

Además, el coste de cada 300 tiros es ro céntimos.

Una vez agotados los 300 tiros del primer recipiente, se coloca otro nuevo con una provision igual, bastando para ello destornillar el primer depósito; de suerte que, llevando uno puesto y dos en la cartuchera, puede cada soldado disparar 900 tiros, cuyo coste es ínfimo, según queda indicado.

Con 30 céntimos, por lo tanto, puede un soldado seguir una campaña entera sin necesidad de renovar las municiones y sin miedo á la humedad que tanto perjudica á los demás explosivos.

La casa Colts, una de las más importantes de los Estados-Unidos, acaba de comprar el privilegio para aquel país en la fabulosa cantidad de un millón de dollars.

(El Mercantil Valenciano.)

MAHON

A las doce de la mañana de hoy se ha reunido la junta local de sanidad con asistencia de los Sres. Alcalde, Ferrer, Masdevall, Seguí y Fedelich, Martorell, Hernandez y Puigali.

Se dió cuenta de un telegrama del señor Gobernador de la Provincia en el que se dispone hagan cuatro días de observación las procedencias de Barcelona, acordándose por mayoría de votos dar cumplimiento á la orden del Sr. Gobernador.

El Sr. Martorell votó en contra fundando su voto en que teniendo que salir el vapor el Domingo por ser correo, los pasajeros se verán obligados á desembarcar; y no habiendo local adecuado para su alojamiento tendrán que ir al Lazareto sucio, cuyo establecimiento probablemente no les admitiría por no estar destinado á la observación.

Que con arreglo á la Ley de Sanidad la observación no puede escender de 72 horas, y esto cuando el buque proceda de punto sospechoso.

Que los perjuicios para el comercio serían grandes por no darse tiempo suficiente para la carga y descarga.

Que pudiéndose contar la observación desde la salida de Barcelona, puesto que solo comunica con Alcudia, puerto limpio, cree se debe solicitar que se reduzca la observación á 72 horas que es el máximo legal conforme al núm. 61 de la regla 14 de la R. O. de 31 Marzo de 1888.

Se acordó por último invitar á las autoridades á que presten su cooperación para que sea completa la incomunicación del Lazareto.

La Junta de Gobierno del Banco de Mahon ha acordado repartir diez pesetas por acción en concepto de beneficios del último ejercicio, lo cual equivale al ocho por ciento del capital desembolsado. La Junta general está convocada para el sábado próximo, con el objeto de aprobar el Balance.

El Comité liberal-dinástico de esta ciudad se ha dirigido al Sr. Sagasta como expresidente del Consejo de Ministros y jefe del partido liberal, expresándole que su adhesión, después de haber pasado el poder a otras manos, continúa tan inquebrantable como lo ha sido

mientras ha dominado dicho partido.

Los pasajeros del vapor «Puerto Mahon» dirigieron ayer al Director del periódico de Madrid *El Resumen* el siguiente telegrama:

«Director Resumen:

Pasajeros vapor «Puerto-Mahon» arriban este puerto procedentes Barcelona Alcudia. Impóneseles dos días observación. Durante ella fallece pasajera de indigestión según certifican médicos que asistieron y comunicaron con enferma y pasajeros. Consecuencia, despachados lazareto. Practícase autopsia, por orden Gobernador dictaminando dignísimo Director Lazareto fallecer enteramente sin signo alguno enfermedad epidémica contagiosa. A pesar de ello ordena junta Sanidad diez días cuarentena rigurosa. Los médicos subieron a bordo y tuvieron contacto difunta y pasaje pasean por Mahon tranquilamente.

Comentarios V. hará. Más detalles correo.

Agradecidos trato y consideraciones personal Lazareto.

Interceda por víctimas mieditis.»

Razon de sobra tienen los referidos pasajeros y hasta en parte la tendrían si hubieran roto la valla a que injustamente se ven sujetos y mucho mas desde que fué conocido por ellos el resultado de la autopsia verificada a la pasajera fallecida. Aquí hace falta algo de las instituciones inglesas o norte americanas para que se hicieran abonar los daños y perjuicios ocasionados a los pasajeros que se hallaban bien ajenos de lo que les había de acontecer.

Mucho nos place que «El Bien Público» secunde nuestros deseos para lograr que la administración municipal de Mercadal llegue a *normalizarse*, conforme dispuso la Real orden que mandó la formación del segundo expediente a dicho objeto.

Mucho nos place que «El Bien Público» reconozca por fin la necesidad de *depurar* el estado de los fondos de aquel Municipio, de acuerdo con lo que la Superioridad ha ordenado.

Y mucho nos place también que abogue el colega, con nosotros para que no se eternice ni la *normalización* ni la *depuración* aludidas, porque en ello están interesados todos los que se precien de buenos administradores.

Celebraremos, pues, que al expresado periódico no se le entibie su celo *administrativo*, lamentando que no se le haya ocurrido demostrarlo hasta ahora.

Entusiasmado «El Bien Público» con la *suspensión* del 2º expediente, estampan en sus columnas sus redactores que desean que éste se lleve adelante, o lo que es lo mismo, que *no se suspenda*; de manera que según esa teoría del colega, para que una cosa se *lleve adelante*, lo mejor es *suspender* su curso. Esto si que es delirar.

Trata, además, el colega de hacer ver que somos nosotros los partidarios de que el expediente se *eternice*, y tiene buen cuidado de no demostrarlo porque teme sin duda un revolcón de aquellos que suele recibir cuando se coloca como ahora en terreno tan resbaladizo. ¿A qué no lo demuestra? Otro día continuaremos ocupándonos de esta cuestión, ya que «El Bien Público» se muestra propicio a ayudarnos a que se *normalice* la administración municipal de Mercadal.

El pueblo de Fornells celebrará el próximo domingo la fiesta que anualmente dedica a su patrono San Antonio la que consistirá en cabalgata, bailes públicos y corridas regatas entre aquellos intrépidos marinos.

No dudamos que el pintoresco pueblo de Fornells tan concurrido durante el verano, lo estará de una manera excepcional el día de la fiesta de su patrono.

Sabemos de muchas pollitas que agradecerían cordialmente al muy amable Coronel D. Enrique Rodeyro, Gobernador Militar interino de la isla, que se dignase disponer que la música de Baza tocase los jueves de 9 a 11 de la noche en el paseo de la Esplanada.

Es de esperar que el bello sexo se vea complacido, y los novios estén de enhorabuena.

El calor ha vuelto a enseñarnos la cara habiendo abonanzado por completo el tiempo; el mercado se ha visto hoy abundantemente provisto de toda clase de pescado que se ha vendido a regulares precios.

Anoche circuló la noticia de que el vapor de Ciudadela había fondeado en nuestro Lazareto de orden superior al objeto de sufrir cuatro días de cuarentena.

La noticia no resultó exacta, de lo cual nos alegamos por los pasajeros y por la empresa.

Hemos recibido el número 13, año III, de la «Revista Apícola» dirigida por nuestro amigo D. Francisco F. Andreu. Contiene el siguiente sumario:

I. Venta de miel.—II. En Egipto.—III. Las abejas en Ceilan.—IV. De como el Sr. Manum vendió unas 20 toneladas de miel.—V. Nuestras reinas italianas.—VI. La peste.—VII. Una pregunta y varias respuestas.—VIII. Introduccion de reinas.—IX.—Variedades.—X. Publicaciones recibidas.—XI. Miscelánea.

En el vapor correo «Nuevo Mahonés» serán embarcadas esta tarde para Palma 13 cabezas de ganado vacuno y 21 lanar procedentes de esta isla.

Ayer, por errata, dijimos que era esperado en esta el jueves 24 del corriente el nuevo Gobernador Militar de la isla, debiendo decir el *jueves 31*.

Ha sido multado en cinco pesetas el conductor de un carruaje por haber pasado ayer mañana la calle Nueva en direccion contraria a la señalada.

En el nuevo censo electoral de este distrito municipal, figurarán poco mas o menos unos 3.900 electores.

Por telegrama particular recibido ayer se sabe que la Junta de Sanidad de Barcelona trata de imponer cuarentena de observación a las procedencias de las Baleares, en justa correspondencia a la que aquí se impone a las procedencias de Barcelona.

Segun se nos ha dicho esta tarde, una vecina de San Luis que desde hace tiempo presentaba síntomas de enagenación mental, ha puesto fin a sus días arrojándose a una cisterna.

Tomamos de «La Almudaina»:

«Medidas sanitarias.—Nuevas indagaciones.—Siguiendo las investigaciones por nosotros practicadas para inquirir el origen de la enfermedad que a bordo del vapor «Puerto-Mahon» costó la vida a Sara Perez y comprobar en su caso que no fué debida a causa alguna sospechosa, hemos averiguado que la susodicha cuando se hallaba en esta ciudad, junto con su marido habitando en una posada de la calle de la Justicia, núm. 18. Resulta con certeza que el día 4 se sintió atacada de un cólico, habiéndola visitado el señor Font y Monteros siendo el cólico caracterizadamente nefrítico o sea bilioso. El día 5 se encontró ya completamente restablecida, tanto que salió con su marido a pordiosear, lo mismo que al siguiente día 6.

El día 7 se marcharon ambos a Pollensa, con ánimo de pasar a Menorca en el «Ciudad de Ciudadela», pero no habiéndolo verificado desde allí se dirigieron a Alcudia, no dejando en Palma otra cosa que un fío de ropa usada, que fué quemado anoche por disposición del Sr. Gobernador.

Conociendo estos antecedentes, podrá fácilmente explicarse, salvo que la autopsia practicada otra cosa indicare, el origen

de su dolencia y el desenlace fatal que tuvo, justamente en un sitio y en unas circunstancias tan ocasionadas a mover recelo y causar alarmas.

Desde Alcudia

Para que se vea que los detalles recogidos por el Sr. Munar, en Alcudia, concuerdan perfectamente con los indagados en Palma, insertamos a continuación los últimos telegramas que dicho señor expidió.

«Alcudia 12 11:55 n.

Delegado sanitario a Gobernador.

Recibido sus dos telegramas. Cumpliendo lo que previene en el primero, he comunicado al Sr. Oliver su aviso y por lo que respecta al segundo, visitaré los enfermos que existen en esta y son, una mujer que padece de cancer, otra de pulmonía, otra convaleciente de una gástrica, alguno de reumatismo crónico y algunos niños con catarros gástricos sencillos. Si no recibo orden en contra, saldré para Pollensa a fin de indagar lo que haya podido ocurrir a la mujer en cuestión, durante su estancia en dicho pueblo procedente de Palma el lunes por la tarde, con intención de embarcarse en el «Ciudadela» y no habiéndolo podido efectuar, pasó el miércoles a esta. Espero recibir órdenes en pro ó en contra de lo que espongo.—Munar.»

Inmediatamente el Sr. Rius le telegrafió aprobando todas las medidas tomadas y el propósito de salir para Pollensa, consignando el gusto vivísimo con que él y el público veían las acertadas gestiones del Sr. Munar.

Ayer por la mañana puso otro despacho que también va a continuación:

«Alcudia 13 a las 10 m.

Recibido parte de esta mañana.—Visitados los enfermos de esta población, efectuando al mismo tiempo rigurosa inspección sanitaria de la misma.—Alcalde, médicos, el consignatario señor Oliver y otras personas de esta población, están sumamente deferentes conmigo. Salgo para Pollensa. Esta noche daré cuenta del resultado de mi comision.—Munar.»

Efectivamente, anoche en el último tren descendente llegó el Delegado sanitario Sr. Munar, personándose en seguida en el Gobierno civil donde dió cuenta detallada al Sr. Rius del resultado de las investigaciones que le había encargado.

El relato del Sr. Munar no fué más que una ampliación de sus telegramas, que ya conocen nuestros lectores, afirmando el perfecto y envidiable estado de salud en que se encuentran los pueblos de Alcudia y Pollensa.

Desde Mahon

Por telegrama de ayer, el Director del Lazareto manifestó que iba a practicar la autopsia del cadáver de la mujer fallecida a bordo del «Puerto-Mahon».

Caso de encontrarse algún indicio sospechoso cosa que seguramente no sucederá, los restos del intestino delgado se remitirán a esta directamente, previas la esterilización y precauciones infalibles indicadas para estos frecuentes casos.

Segun telegrama recibido esta mañana a las siete en el Gobierno civil, del Director del Lazareto de Mahon dando cuenta de la autopsia verificada, resulta que esta confirma sin género de duda el diagnóstico que ya telegrafió y que Sara Perez falleció de gastro enteritis ó sea de un cólico vulgar.

Con esto quedan ya desechados definitivamente todo recelo y alarma.

Leemos de «El País», de Ciudadela en su número de ayer:

«En doce horas de navegación ha llegado esta mañana directamente de Barcelona el «Ciudad de Ciudadela» con 13 pasajeros y efectos de carga, permaneciendo de observación en el sitio ordinario.

—El vapor correo procedente de la Habana llegó a Santander el día 13 actual.»

Relacion de los pasajeros salidos esta tarde para Palma a bordo del vapor correo «Nuevo Mahonés»:

D. José Estela, Rosa Estela, Isabel M. Juan, Mr. Smith, 1 individuo de marina, Jaime Fuster, Catalina Fuster, Juan Salom, Ettore Cescati, Maria Bonet, Francisca Bonet, José Vilches, Francisca Llopiz, Francisco Juliá, José Riu.—Total 15.

BOLSA DE MADRID

15 de Julio 4-15 t.

4 por 100 interior. 76'150
4 por 100 amortizable. 88'150
Billetes Hipotecarios de Cuba 107'000

BOLSA DE BARCELONA

15 de Julio 4-10 t.

4 por 100 interior. 76'050
4 por 100 exterior. 78'450
4 por 100 amortizable. 89'000
Billetes Hipotecarios de Cuba 107'100
Banco Hispano Colonial. 61'800
Acciones ferrocarril Francia. 51'600
Id. Norte. 75'800
Id. Orense. 19'300
Id. Almansa. 00'000
Obligaciones Francia. 00'000
Id. Norte. 84'000
Id. Orense. 00'000
Id. Almansa. 77'120
Compañía Trasatlántica. 88'250
Empeños del Casino Mercantil
Interior. 20 rs. vn.
paga alcista.

Crónica marítima.

Buques entrados.

Día 15

De Sagua La Grande barca «Anibal», capitán D. Gaspar Masot, con 13 trips. y azúcar.

Buques despachados.

Día 16

Para Palma vapor «Nuevo-Mahonés», Cap. D. Francisco Cardona, con 19 tripulantes, efectos y la correspondencia.

TELEGRAMAS DE LA Agencia-Fabra PARA EL LIBERAL

Madrid 15 5-30 t.

El cólera continua aumentando en la provincia de Valencia; las demas provincias gozan de salud excelente.

La reina ha recibido en audiencia a D. Isaac Peral: continúan las manifestaciones populares en honor del intrépido marino.

La Corte marcha a S. Sebastian.

El ministro de la gobernación Sr. Silveira está ultimando una circular electoral.

Los republicanos han desistido de publicar manifiesto alguno.

Han ocurrido desórdenes en Manresa promovidos por los huelguistas.

Madrid 16 10-30 m.

En la provincia de Valencia han ocurrido durante las últimas veinticuatro horas 19 invasiones y 10 defunciones de cólera.

Han ocurrido algunos desórdenes en Manresa promovidos por 400 huelguistas, habiéndose cerrado algunas fábricas.

